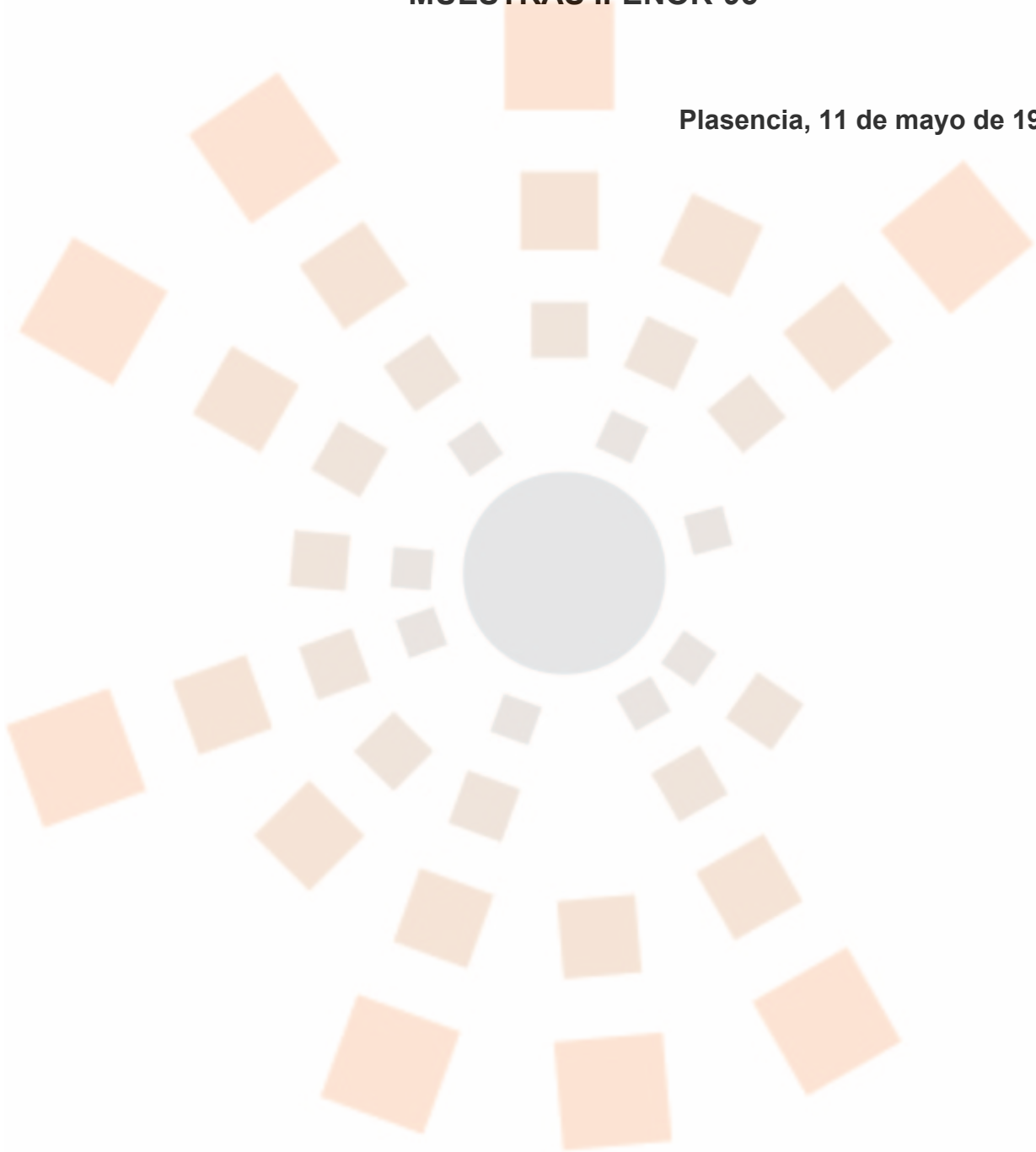


**INTERVENCIÓN DEL ALCALDE DE PLASENCIA Y DEL EXCMO.
SR. PRESIDENTE EN LA VI EDICIÓN DE LA FERIA DE
MUESTRAS IFENOR-95**

Plasencia, 11 de mayo de 1995



INTERVENCIÓN DEL ALCALDE DE PLASENCIA EN LA VI EDICIÓN DE LA FERIA DE MUESTRAS IFENOR-95

Plasencia, 11 de mayo de 1995

Excelentísimo Sr. Presidente de la Junta de Extremadura, querido Consejero, querido Gobernador Civil de la Provincia, amigos todos placentinos. Voy a ser breve, porque no quiero ser reiterativo en la exposición que ya he hecho esta mañana, en el Recinto Ferial, pero sin duda ninguna, lo primero que quiero decir, es: *agradecer a nuestro Presidente, el que haya compartido con nosotros esta tarde, esta mesa*. Y sobre todo porque es la primera vez que comparte con nosotros este rato en una Feria de Muestras de Extremadura. En mis conversaciones con él, he podido comprobar, que no es que no haya querido venir antes, y además lo he entendido perfectamente, porque un Presidente debe estar en aquellos sitios, cuando las cosas están consolidadas y cuando aquello se ve que ya tiene un aire de poder ser algo. Y por eso estáis todos vosotros esta tarde aquí.

Agradezco sinceramente a todos los empresarios placentinos, a todos sin excepción de tipo alguno, que hayáis hecho honor a esta invitación que os he enviado y estéis esta tarde aquí con nuestro Presidente. Desde la corporación que presido, hemos trabajado muy duro, para conseguir que esto fuera una realidad. Han sido años difíciles, pero, ¿qué mayor satisfacción se puede llevar una persona cuando hay dificultades en la vida y se consiguen los objetivos?. Yo creo que eso es lo más bonito. También comentábamos antes de cómo era Extremadura antes, cómo es Extremadura hoy. Indudablemente siempre quedarán cosas que hacer, ¡muchas!. Y yo es que lo deseo, como lo dije esta mañana también, aquellos que me precedan, no veo por aquí a más candidato, pero si tengo uno aquí a mi izquierda, que es el candidato del Partido Socialista.

Querido Paco Valverde, nos conocemos hace mucho tiempo. Estás en este momento, llevando una Institución que yo también la llevé. Sé las dificultades que tenía, y las superamos, sé que tú también las estás superando, si llegas a ser Alcalde de Plasencia, que en este momento no lo dudo, de verdad que lo único que deseo, y lo digo de corazón y que no lo coja nadie en otro sentido. En Plasencia se lucha y se trabaja por ella, lo único que tienes que hacer es: el esfuerzo que hay que hacer por defender los intereses de nuestra región, de ... de Extremadura. Y lo único que deseo de verdad, es que lo hagas mucho mejor que yo, cualquiera que sea el candidato que gane las elecciones. ¡Que lo haga mejor que yo!. Así de claro.

El tener aquí esta tarde a nuestro Presidente, como he dicho anteriormente, para mí es una enorme satisfacción, porque además, estáis los empresarios. Muchos de los que estáis aquí, sabéis de sobre que hemos tenido muchas horas de trabajo, y hemos discutido ampliamente, por el bienestar de nuestro pueblo y de las comarcas. En ocasiones, con muchas dificultades, en otras ocasiones, a lo

mejor las cosas han ido mejor. Pero no me cabe la menor duda, de que cada uno desde sus respectivas posiciones y demás, pues, tratan de defender aquellos que creen que es bueno para ellos, pero nosotros también, desde las responsabilidades que nos tocan acometer muchas veces, ¡también tenemos que enfrentarnos con todos vosotros¡.

Las coas no son fáciles, desde fuera los toros se toreaan muy bien, pero hay que estar dentro, para ver lo que es la responsabilidad de Presidente de una Comunidad Autónoma como la nuestra, o de un Alcalde como la ciudad de Plasencia.

Plasencia, que, creo entenderla, y creo conocer muy bien a mi gente, porque aunque no nací en ella, lo único que me queda es que no nací, pero, ¡soy extremeño de pura cepa¡. Nací a cuarenta kilómetros de aquí que se llama Talahorra. Pero desde los cuatro años ya estaba en Plasencia, y a los trece años definitivamente, mi familia, también estaba aquí. Y desde entonces hasta este momento, con 62 años a mi espalda, lo único que he hecho en mi vida es, siempre estar en algún sitio donde se pudiera hacer algo por Plasencia. Y yo creo que he quedado muy claro, y demostrado, que a lo largo de estos seis años y medio de Alcalde, y cinco y medio de Teniente Alcalde, no ha habido ningún interés, ¡ninguno¡, que se haya opuesto a aquello que no fuera defender los intereses de Plasencia, sus comarcas y de Extremadura. Si ha habido que romperse, no voy a decir *la cara con nadie*, porque, a lo mejor a mí la vida me la ha roto. Donde quiera que hubiera sido, lo he dado, porque pensaba que esa defensa que yo estaba haciendo, no era para mí nada, era para Plasencia, para Plasencia y su comarca. Y eso yo creo que es la mayor satisfacción que se puede llevar una persona.

Yo no sé si en política estaré equivocado o no estaré equivocado, pero digo de corazón: *"que aquella persona, que ostente el cargo de Alcalde de Plasencia y no venga con esos principios, de defender aquello por lo que hay que defender Extremadura por encima de todo y su ciudad por encima todavía más, no es merecedor de coger el sillón de la Alcaldía"*. No hay que ir ahí, a ambicionar nada, y cuando llega el momento y hay que retirarse, se tiene uno que retirar, porque hay que retirarse, no puede uno estar toda la vida en un cargo. Pero al menos, que la gente te pueda decir *"que has estado con transparencia total, que has entregado por entero todo lo que has podido"*. Y lo has hecho sólo y exclusivamente, por eso que tú crees y nunca en beneficio propio. ¡Nadie¡ me podrá levantar, si quiera este dedo, diciendo *"que yo me haya beneficiado para mí en ¡nada en absoluto¡"*, pero sí me podrán decir *"que he dejado parte de mi vida, y todo mi empeño y mi sacrificio, en beneficio de nuestro pueblo"*.

Ha habido muchas noches, que no se ha podido dormir; hay muchos días que no se ha podido comer; pero creo que están compensados con haber sido Alcalde, de esta maravillosa ciudad de Plasencia, ¡que está por encima de todo¡.

Cuando en ocasiones, en el despacho de esta alcaldía, -como me imagino que el Presidente tendrá tantísimas cosas-, y estás tratando de solucionar los miles de problemas que cada día te acosan y no te dejan casi vivir, lo más deprimente es cuando ha personas, ¡hechas y derechas¡, que en momentos determinados de la vida, porque no tienen vivienda, porque no tienen trabajo, y ¡se te echan a llorar a lágrima viva¡. Eso es ¡aterrorizador¡, y eso es para llegar a casa y ¡no comer¡, es para llegar a casa y ¡no cenar¡, y es para acostarse y estar

toda la noche, ¡permanentemente en vela!, para ver de qué forma al otro día, puede darse, si no la solución completa, al menos parte de esa solución.

Y de verdad, querido Juan Carlos, yo no sé si habremos llegado a una etapa feliz y buena para Plasencia, pero problemas se han resuelto muchos. Plasencia tenía muchas necesidades, ¡muchas! y estaban ahí. Y creo que cualquier placentino, de la índole que sea, incluso hasta de la oposición, podrán estar a favor o en contra, porque para eso hay distintas opciones políticas. Pero yo creo que ninguno podrá decir, *"que nuestro desvelo no ha merecido la pena y no ha valido para nada"*. Porque, Plasencia, en este momento, tiene infraestructura, por lo tanto eso hace posible, de que un día, Plasencia, su industria prospere, y que no se apure nadie porque en este momento hay por ahí personas que dicen qué bueno que va a venir un Continente, va a ser nuestra ruina. ¡No!, no penséis eso nunca, porque, desde el Ayuntamiento de Plasencia y desde la Junta de Extremadura, y está aquí nuestro Presidente, los empresarios placentinos, los del norte de la zona de nuestra región, van a tener el apoyo necesario, para que si tienen ese espíritu empresarial, ¡que es lo que hay que tener!, porque no hay que bajarse nunca de moral, cuando son momentos difíciles y adversos es cuando más carne hay que echar al asador, para poder defenderte y salir a flote.

Estoy seguro, sin ninguna duda, de que no habrá ningún problema y Plasencia prosperará. Del esfuerzo común de todos los placentinos y de todos los extremeños, dependerá el bienestar y una calidad de vida distinta de todos los extremeños. Yo espero que así sea, y que los que cojan la antorcha, que nosotros dentro de pocas fechas vamos a dejar, que no se les apague nunca, y que sigan avanzando y prosperando, en favor de nuestro pueblo.

Hoy aquí, nuestro protagonista es nuestro Presidente, y a él os voy a dejar, porque me imagino que os tendrá que decir bastantes cosas. A todos vosotros, de verdad que os doy las gracias de corazón, porque este nutrido ¡hombres de empresa!, están aquí esta tarde, para que su Presidente, les pueda decir varias cosas, y que estén con él, que es lo que más agradezco.

Tu secretario esta mañana me decía -y lo digo de corazón, ¡eh!, porque yo nunca me quedo las cosas atrás, porque soy así, y a lo mejor hay cosas que no se debían decir- me decía *"Cándido, estará aquello bien"* digo, *"cuando Cándido Cabrera te diga una cosa, que el Presidente tiene que venir a Plasencia, no tengas ningún cuidado, no tengas ninguna preocupación, porque mi preocupación y mi responsabilidad, como Alcalde de Plasencia, es mía"*. Y yo no creo que en ninguna ocasión, en estos seis años y medio, cuando ha venido el Presidente a Plasencia, haya tenido ningún problema. Y lo he defendido en todas partes, como creo que como ciudadano y como Alcalde, hay que defender al Presidente en nuestra Comunidad Autónoma. Y a un Presidente que lleva doce años y yo espero que esté otros doce. Muchas gracias, y ahora, le paso la palabra a nuestro Presidente.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VI EDICIÓN DE LA FERIA DE MUESTRAS IFENOR-95

Plasencia, 11 de mayo de 1995

Muchas gracias, querido Alcalde, señoras y señores, queridos amigos, los problemas que tiene mi secretario, "problemas", entre comillas, es que es paralítico, y por lo tanto no puede venir a los sitios, a ver cómo son los actos, pero, la compensa con el teléfono, y por lo tanto se convierte en algunas ocasiones en un poquito pesado, pero es de una eficacia ¡total!. Por cierto yo les invito a los que puedan que, cuando tengan la oportunidad de contratar para sus empresas a discapacitados, que lo hagan, porque saben trabajar bien como los capacitados, y en algunas ocasiones ¡mucho mejor!.

Yo quisiera decirles también, que comprendo le demencia de Cándido, además, la demencia después de cuatro años dirigiendo los destinos de Plasencia, pero no confíen ustedes excesivamente, ni en el Alcalde, ¡el que sea!, ni en el Presidente de la Junta, ¡el que sea!. No confíen excesivamente, porque éste no es un problema, de tirar del cable, este es un problema de que la sociedad sea capaz de dinamizarse, es decir, si se piensa en el desarrollo de un pueblo, de una comarca o de una región, es producto del esfuerzo personal que haga el representante de una institución, estamos absolutamente perdidos, totalmente perdidos.

Por tanto, en el año 83, cuando empezamos a hacer Extremadura, cuando empezamos a construir esta región es posible, que en un momento determinado, hubiera que llevar la antorcha en la mano, tirar de lo que era entonces una incipiente Extremadura.

Hoy día, sea cual sea la persona, o las personas, que ocupen responsabilidades institucionales, tienen que tener bastante, con intentar ir al paso de los ciudadanos, y en algunas ocasiones si no se despabilan, si no nos despabilamos, nos quedamos atrás con la lengua fuera, porque esta sociedad, afortunadamente, ha adquirido un ritmo tal de dinamismo, que hace que, repito, el desarrollo, el futuro, no sea la consecuencia directa de lo que hacen las instituciones, sino que sea la consecuencia directa del acompañamiento, que las instituciones sean capaces de realizar respecto de las demandas, que una sociedad, cada vez más dinámica como la extremeña está en estos momentos demandando de las instituciones.

Y esta Feria, que hoy voy a ver por primera vez, creo que es una muestra de ese dinamismo social. Ha dicho Cándido, y lleva razón, que es la primera vez que vengo a IFENOR. Hace dos años, fue la primera vez que fui a la Feria de Trujillo del Queso. Hace tres años, fue la primera vez que fui a IFEBA de Badajoz. ¿Por qué?, porque tengo la costumbre, no si acertada o equivocada de no acudir a las ferias que empiezan, desde el primer día. Porque si acude el Presidente de la Junta de Extremadura, los Gobernadores Civiles, los Presidentes de las Diputaciones, el Alcalde y los Concejales de la Comarca, al final, no se sabe muy bien, si eso es una feria empresarial o es una actividad más institucional, que puede despistar al conjunto de la ciudadanía. Nunca asisto a las Ferias cuando comienzan, asisto a las ferias, cuando tienen ya una cierta, un poso, un cierto sedimento, que indica que lo que hay, no es consecuencia del

tirón de las instituciones, sino que es consecuencia del dinamismo, del esfuerzo de los empresarios. Y por las noticias que he ido acumulando a lo largo de estos años, me he dado cuenta de que IFENOR ya es una feria consolidada, y por lo tanto, ya puedo venir tranquilamente a IFENOR, sin que la presencia, más masiva o menos masiva de la gente que acude a ella, no sea consecuencia directa de la gente que siempre arrastramos las instituciones, sino, consecuencia directa del interés, que ustedes con sus exposiciones, con su trabajo diario y anual, han hecho posible en esta feria de muestras.

Decía el Consejero de Industria y Turismo, *"que es una feria sensata"*. Yo voy a verla, pero creo que es una buena definición. Incluso me decía que *"era sensata, porque, sin tener una gran infraestructura, ha sido capaz de cumplir los objetivos que se había propuesto"*. Ya sé que ha habido debates en los medios de comunicación, peticiones, de que la Junta de Extremadura hiciera un recinto estable para la feria. Bueno, eso puede seguir debatiéndose, y se tomarán las decisiones que haya que tomar, pero no sé yo muy bien, si es una política acertada, llenar la región de recintos estables, majestuosos, casi imperiales, para albergar ferias, o por el contrario lo que el empresario necesita es, apoyos institucionales para que cuando venga a la feria, ese sea el resultado final de un proceso anual de fabricación, de elaboración de materias primas, de transformación de las mismas, etc. Y ahí es donde yo creo que está la política acertada. En fin, más que grandes semporios feriales, en la región extremeña, lo que creo que hace falta es ¡capacidad institucional!, para ir dando apoyo, a la iniciativa empresarial en nuestra región.

Y estamos, -yo creo que deberíamos también tener en cuenta- ¿cuál es la realidad económica de Extremadura?. Muchas veces hablamos, hablamos de memoria, nos quedamos con pequeños datos que, más o menos pueden elevar la moral, -hoy por ejemplo hay un dato extraordinario-, ha bajado el paro en toda España, ha bajado el paro también en Extremadura, 2.008 puestos de trabajo más se han..., mejor dicho 2.008 parados menos que existen en la región, que no significa que se hayan creado sólo 2.008 puestos de trabajo, sino seguramente bastantes más. Y eso es una buena noticia. Estoy seguro, y lo digo aquí en Plasencia y en un momento que no debería decirlo, que la lista del paro, que en estos momentos en Extremadura se sitúa en el 20%, no son ciertas. Me contaba antes Cándido, que un empresario placentino, -un constructor-, fue al Ayuntamiento, le pidió tres personas para una actividad determinada, para contratarlos, le mandó a los tres y a los dos días, ninguno de los tres había aceptado el trabajo. Es decir, que el paro en Extremadura es verdad que existe, pero es verdad también que hay un cierto nivel de desempleo, que es solamente numérico, pero que no son gente que quieren trabajar, que buscan un trabajo y desean hacerlo.

Si fuéramos capaces de eliminar a todas esas personas, que aunque estén en la lista del paro no son trabajadores potenciales, el optimismo nos llenaría todavía mucho más para emprender y para acometer iniciativas que pueden ir teniendo un buen resultado.

No es una cifra, como para ponerse a tocar las palmas, el 20%. Ya es una cifra mejor, mejor, la que hay en la comarca en la que en estos momentos estamos celebrando esta comida. En la comarca norte de Extremadura, tiene una cifra que no llega al 15%, que no llega al 15%. Ya la cifra más asumible para

lo que es el desarrollo. Y eso es consecuencia de un esfuerzo extraordinario, que se está haciendo repito, por la sociedad. La Junta de Extremadura, los Ayuntamientos, podemos estar aportando ideas, iniciativas, unas veces con aciertos, otras veces con errores. Cada día iremos explorando por esos caminos, porque cada día son más o menos las necesidades de un sentido o de otro que se necesitan para que nuestra región vaya desarrollándose.

Pero el esfuerzo que ha hecho la sociedad extremeña, y por lo tanto también en el norte de Extremadura, ha sido ¡tan importante!, que yo creo que deberíamos ponerlo en valor, lo que pasa es que debería hacerlo alguien que no fuera un político, para que no pareciera que el político intenta echarse flores encima de algo que no le corresponde. Pero en el año 83, esta población tenía una población activa de 306.000 personas, 306.000 y en estos momentos tenemos una población activa, en el año 93, son los últimos datos que tengo de 397.000 personas, es decir, se han incorporado el mercado laboral, 91.000 personas, 91.000 personas. ¿De dónde viene esa gente?, fundamentalmente de un proceso de reconversión agrario ¡extraordinario! que ha hablado en toda España y también en Extremadura.

En el año 83, de esas 306.000 personas, de población activa, el 34% se dedicaba a la agricultura, el 34%. En estos momentos es el 16% de las trescientas noventa y tantas mil, que he dicho anteriormente, sólo el 16% se dedica a la agricultura. Ha habido un proceso ¡tan enorme! de transformación, que eso debería haber generado un proceso de emigración. Es decir, la gente que salía del campo, en condiciones normales, se tendría que haber marchado a la emigración, pero, uno no ve las cifras de población en Extremadura y resulta que no se ha marchado nadie a la emigración. ¡Nadie!, es una palabra exagerada, que intenta resumir un concepto, seguramente ha habido gente que ha salido, seguramente ha habido gente que ha entrado, pero, no ha habido una emigración masiva como ha ocurrido en otras épocas de nuestra historia. Mantenemos el 1.100.000 habitantes aproximadamente, que había en el año 83, con el que hay en el año 1.993. 100.000 habitantes más de los que había en el año 1.983.

Quiere decir, que no hemos tenido el escape de la emigración, pero es que además, ya se está poniendo de manifiesto en reuniones como ésta, a las que asisto con cierta frecuencia, se está poniendo de manifiesto un fenómeno que antes no existía en el año 83, que es la incorporación masiva de la mujer al mundo del trabajo, incorporación masiva y además, ¡absolutamente justa!. La mujer se ha incorporado en los cinco últimos años a Extremadura, cuando en el resto de España, se estaba incorporando en los últimos veinte años.

Todo eso, ha generado una población activa, como he dicho, de 397.000 personas, con una tasa de ocupación, que en estos momentos es del 28%, cuando en el año 1.983, era solamente del 24%. Es decir hemos aumentado cuatro puntos en la tasa de ocupación. Y una tasa de actividad que en el año 83, era del 28%, ha pasado, en el año 93, a un 37,4%. Hemos aumentado nueve puntos en nuestra tasa de actividad. La media nacional era en el año 83 el 34%, recuerden que he dicho el 28 en Extremadura, y la media nacional en el año 93 el 38%, recuerden que he dicho el 37% en Extremadura. Es decir, estamos sólo a un punto de la tasa de actividad nacional. En ese mismo período de tiempo en España, la tasa de ocupación solamente ha aumentado un 4%. Y un dato que

me parece ¡espeluznante!, por ¡positivo!, el valor añadido bruto en Extremadura en el año 1.983, era de 291.000, 291.000 millones y en el año 1.993, es de un billón ciento treinta y nueve mil millones. Esas son las cifras, que el otro día por cierto, ofrecía el Banco Bilbao-Vizcaya.

La renta familiar disponible, -el dinero de bolsillo- en el año 83, era de 262.000 pesetas, y en año 1.993, es de 913.422 pesetas. La media de la renta familiar, en el año 83, era del 68% en Extremadura, del 85% en el año 1.993. ¿Qué significa eso?, significa que ha habido un esfuerzo ante la disminución del sector agrícola. En el resto de los sectores, sea construcción, sea servicios, sea industria, que es necesario poner en valor. ¿Para qué ponerlo en valor?. Por eso yo decía, que lo tendría que decir alguien que no fuera un político. ¿Para qué?, para decirle a la sociedad que sabe hacer las cosas, que sabe hacer las cosas, que en las condiciones más difíciles, que en las condiciones más difíciles, cuando repito, y hemos tenido la espina de la emigración, ha habido una incorporación masiva de la mujer al mundo del trabajo y ha habido una disminución importantísima de la población activa del campo, se ha sido capaz de llegar a estas cifras, que le acabo de señalar y que no voy a repetir, que no cansar a ustedes.

Pero es que además, hemos tenido una dificultad añadida, hemos tenido que gastar ingentes recursos, recursos, en algo que en otras regiones españolas no tenían que gastar. Por ejemplo, cincuenta mil millones de pesetas en abastecimiento de agua, cincuenta mil millones de pesetas. Eso no se lo ha tenido que gastar el Sr. Leguina, ni se lo ha tenido que gastar el Sr. Lerma, ni se lo ha tenido que gastar el Sr. Pujol, por la sencilla razón de que el Sr. Leguina, el Sr. Lerma y el Sr. Pujol, cuando llegaron a la Presidencia de sus respectivas Comunidades Autónomas, se encontraron con que todos los pueblos tenían agua.

En Extremadura, 132 pueblos, que se dice pronto, 132 pueblos, de los 370 que tenemos, no tenían agua, no por el efecto de la sequía, sino sencillamente, porque no había conducciones, no había conducciones. Algunos dicen *"es que ustedes no generan suficiente confianza en el empresario"*. Aunque les diera un beso, en algún sitio, si no hay agua, malamente puedo yo generar confianza, para que una empresa se instale donde no hay agua corriente. (Corte de la cinta).

... millones de pesetas, en hacer una carretera. Vengo de Guadalupe, desde Guadalupe a aquí, he tardado una hora y cuarto, viniendo despacio y pudiendo encender cigarrillos, cuando uno viene de prisa, casi el mechero no te da. Hace, querido Cándido, hace sólo seis años hubiera tardado seis horas y pico. No he cogido ni un tramo mal, luego, la red viaria ha mejorado substancialmente. ¡Claro!, por mucha confianza que uno quiera ofrecerle al inversor privado, foráneo o nativo, si no tienes carreteras para el transporte de mercancías, malamente puedes intentar hacer que la inversión se produzca.

Y por último, hace dos años, hace tres, en el año 92, noviembre del 92, firmábamos el Alcalde de Plasencia y yo, un Convenio por el que el gasoducto que llegaba a Cáceres, la Junta de Extremadura se comprometía a traerlo hasta Plasencia. Hoy ya no hace falta ese Convenio, querido Alcalde, ya es papel mojado, es papel mojado, porque ahora vamos a tener un gasoducto, que va a ir

a Portugal, y otro gasoducto que va a ir a Salamanca. Principal, es decir no es un ramal que sale de Cáceres, para llegar a Plasencia, sino que desde Cáceres, el gasoducto principal, va a llegar a Salamanca. No debería decirlo, porque hay medios de comunicación ¡eh!, pero, dicho está.

Por lo tanto, todos esos momentos, no los estoy diciendo para intentar justificar una gestión, no lo estoy diciendo por eso, queridos amigos, queridos amigos placentinos, de la Comarca, no lo estoy diciendo, ¡de verdad!, ¡créanme sinceramente!, para justificar una gestión o para decir, "*qué buenos somos, qué bien lo hemos hecho*". Porque, entre otras cosas, yo no aspiro a que nadie me agradezca nada, porque soy yo el que tiene que estar agradecido. Los políticos, en algunas ocasiones tenemos la tendencia a decir "*la gente no nos agradece lo que hemos hecho*", pues ¡faltaría más, que encima nos lo tuvieran que agradecer!. El agradecido soy yo, de un millón cien mil habitantes que hay en Extremadura, de un millón cien mil, de un millón cien mil, sólo uno ha tenido el honor de ser Presidente, yo, más agradecimiento, podrían ustedes haber elegido a cualquiera, y me han elegido a mí, por lo tanto, ¿ahora encima le voy a pedir a la gente que me agradezca?. Seré yo el que tenga que estar agradecido a la gente por haberme dado esta oportunidad.

¿Que es verdad que es dura?, ¡bueno!, solamente tiene..., esta oportunidad, tiene un problema, -que alguno de ustedes tiene también en sus empresas-, que cuando arreglas un asunto, no estás terminando un asunto, sino que estás abriendo doscientos problemas. Que inauguras un aparcamiento subterráneo, ya no te puedes ir por la noche diciendo, "*ya está terminado*", ese día empieza el problema; "*si has cortado la calle, si los aparcamientos son suficientes, si el precio del tiket es barato o es caro*", ahí abres doscientos problemas, como me imagino que le pasa a casi todo el mundo también de la empresa, ahí sí que tenemos algo en común, cuando uno consigue exportar aceituna de mesa por ejemplo ¡eh!, no ha empezado a terminar su problema, ha empezado su problema, ¡eh!, ha empezado su problema.

Pues eso mismo pasa también en esta actividad a la que nos dedicamos, y que repito yo, no intentamos justificar, si no digo, digo "*eso ya está arreglado, ya está solucionado, ya no tenemos que gastar cincuenta mil millones en agua, ni cien mil millones de pesetas a marcha forzada en carreteras*", ¿qué quiero decir con esto?; que ahora con una sociedad distinta de la sociedad de 1.983, distinta, distinta.

Yo me acuerdo una de las veces primeras que yo vine a Plasencia, en una reunión como ésta, me llevé un enorme, un enorme sofocón, porque alguien me dijo: "*hombre, está usted hablando, no para empresarios, está usted hablando para tenderos*", me dijo uno. Bueno pues esa sociedad ha cambiado, hay gente que exporta, hay gente que fabrica, que vende, que sabe hacerlo.

¿Qué es lo que tenemos que hacer ahora?, todo ese dinero que ya no tenemos que gastar en infraestructura, en dotación de servicios, etc..., lo tenemos que poner a disposición de la inversión productiva. El que sea, -el que esté gobernando en el Ayuntamiento o en la Junta de Extremadura-, no tendrá más remedio que hacerlo, es más debería hacerlo, tiene la responsabilidad de hacerlo.

Hemos hecho un polígono industrial aquí en Plasencia, y me llevo la enorme satisfacción de que tanto el Concejal, como el Alcalde, me dicen *"ya está cubierto, ya está vendido entero"*, cuarenta y cinco mil metros cuadrados. Bueno, podemos ahora permitirnos el lujo, -el que sea, el que venga, el que esté-, *"que como ya no tengo que llevar agua, ni tengo que hacer una depuradora que me cuesta mil quinientos millones de pesetas, para depurar el agua del Jerte, puedo permitirme el lujo de ampliar a otros cuarenta y cinco mil, y a otros cuarenta y cinco mil"*. Pero además yo diría, que incluso intentando poner más ventajas sobre lo que significan las ventajas de los empresarios en otras comarcas o en otras regiones, en otras regiones, respecto a la extremeña.

¿Cuánto?, a ¿cuánto dinero, querido Alcalde has vendido el polígono industrial, el metro cuadrado?.

Sr. Alcalde: Tres mil doscientas.

Sr. Presidente: Tres mil doscientas pesetas, al final, lo comido por lo servido.

Sr. Alcalde: Sí.

Sr. Presidente: Te ha costado sesenta millones, setenta millones...

Sr. Alcalde: Hemos podido sacar lo que nos había costado.

Sr. Presidente: Lo que os había costado, pues, a lo mejor, no había que sacar tanto, a lo mejor no había que sacar tanto. ¿Por qué?, porque ahora podemos permitirnoslo, y a lo mejor, el próximo polígono industrial, -no solamente aquí en Plasencia-, no estoy hablando para Plasencia, estoy hablando para toda la región extremeña. ¿Qué gana un Ayuntamiento al final sacando sesenta millones de pesetas?, ¿qué gana el Ayuntamiento?, ¿gastar en gastos corrientes más, al final?. Vamos a ver, ¿por qué, en lugar de tres mil, no podemos hacer una fórmula que sería, la fórmula del descuento?, -como la llama Javier Corominas-, y que yo comparto, la fórmula del descuento. ¿Usted qué quiere, una parcela de un polígono industrial?, ¿cuántos puestos de trabajo va a crear usted?. Por cada puesto de trabajo, yo le rebajo un 10% el precio de los 3.200 metros. Que me crea usted cinco, le rebajo un 20%, 50%, que me crea usted diez, que me crea usted veinte, ¡primemos!, ¡primemos, también lo que es un esfuerzo por parte del empresario!, lo que es un esfuerzo por parte del empresario y lo mismo que en el Semillero de Empresas, hemos hecho un Semillero de Empresas que va un poquito más retrasado en cuanto a ocupación.

Así, decía, hay que hacer zig-zag, hay que ir buscando. ¿Por qué van retrasados, no solamente aquí, sino en otras partes de Extremadura los Semilleros de Empresa?, pues sencillamente porque el empresario, -como al empresario como cualquier español no quiere tener una vivienda en propiedad-, no acaba de gustarle el sistema de alquiler, y como no acaba de gustarle el sistema de alquiler, y aquí no estamos hablando de ideología, sino de eficacia, pues no quieren el alquiler, habrá que darles la propiedad, la propiedad del Semillero. ¡Qué verdad, que con esa nave además él puede jugar!, ¡puede hipotecar!, y encima además, ¡puede tenerle más cariño!, a eso que está

surgiendo, porque eso es suyo, ¡tiene que defenderlo más, que si a los diez años tiene que abandonarlo!

También con el mismo sistema, intentar vender, intentar vender, además, potenciando lo que es el esfuerzo. Si una persona va a contratar a cinco, pero si en lugar de cinco contrata a seis, ¡pues bueno!, es un esfuerzo que está haciendo, que yo creo que la sociedad extremeña debería intentar pagárselo. Es decir, yo creo que Ayuntamientos y Comunidad Autónoma -Junta de Extremadura-, en estos momentos deberían intentar hacer esfuerzos de ese tipo, porque podemos hacerlo, porque ya no tenemos que gastar la cantidad, la suma de miles de millones de pesetas, que hemos gastado en hacer lo que era fundamental para quitar los cuellos de botella que imposibilitaban el desarrollo. Era imposible que aquí en Extremadura surgiera, surgieran determinadas actividades empresariales.

Yo recuerdo en el año 85, que vine a Plasencia a una fábrica de Gres, y me decían, *"con el precio del gasóleo, es imposible que esta fábrica tire"*, me decían los propios empresarios.

Sr. Alcalde: Y no ha tirado.

Sr. Presidente: Y no ha tirado. ¿Por qué?, porque la terminal de gas en Alicante, era entonces cuatro pesetas, y aquí estaban pagando un disparate por la energía que ellos estaban consumiendo, es decir: *"si aquí hubiera gas, pero claro eso, lo verán nuestros nietos"*. Bueno, pues ya no lo van a ver, tus nietos sí, el mío no. Lo van a ver nuestros hijos, lo van a ver nuestros hijos. Es decir, todo eso son esfuerzos que en estos momentos lo está demandando una sociedad que es bastante dinámica. Y esta zona, esta zona, tiene un enorme futuro. Y no lo digo porque esté en estos momentos en Plasencia, si no porque en las cifras del valor añadido bruto de la Comarca Norte de Extremadura, la cifra del paro, la cifra de la renta, así lo acredita, así lo acredita.

Ahora, yo creo que tendríamos que intentar hacer una profundización de lo que ustedes están haciendo en estos momentos, que es una cierta especialización. Los extremeños somos sólo un millón de habitantes, si dividimos el millón de habitantes entre veinticinco comarcas, nos daremos cuenta que en cada comarca viven, cuarenta, ochenta, cien mil pesetas. ¡Claro!, ¡todo no lo podemos hacer bien!, ¡todo no lo podemos hacer bien!. Incluso yo creo que sería un disparate, porque podemos hacer cosas que ya se están haciendo mejor en otros sitios. Pero aprovechar aquello que sí sabemos hacer, ahí es donde tenemos que meternos hasta los ojos, aprovechar aquello que sí se puede hacer. ¿Qué se puede hacer?, a mi entender ¡eh!, -y admito todas las opiniones, que para eso vengo-. ¿Qué se puede hacer bien en esta comarca?. Yo creo que se puede hacer bien en esta comarca, primero, desarrollo turístico fuerte, desarrollo turístico fuerte, para eso hemos hecho las vías de comunicaciones, para eso el año que viene saldrá ya el tramo Cáceres-Plasencia de la Autovía, para eso en definitiva se está haciendo lo que se está haciendo. Porque esta Comarca, por la belleza que tiene, de sus valles, de sus monumentos, etc., etc., tiene un potencial turístico tan extraordinario, que éste es el sitio ¡natural!, -a mi entender ¡eh!, puedo estar equivocado-, ¡natural! del turismo de Madrid, que no busque el sol y la playa, por fuerza tiene que venir aquí.

Entonces hagamos un desarrollo profesional, no aficionado, sino profesional, profesional, es decir, el turismo rural en estos momentos es un incipiente, es un... ¡nada!, es una anécdota, en el conjunto de desarrollo económico extremeño, una anécdota, pero puede ser una categoría. Para eso, ¿qué es lo que tienen que hacer las instituciones?; poner los medios, poner los medios. Y si hay que hacer, y si hay que contratar especialistas, buenos especialistas, que sepan desarrollar el turismo rural, -porque nosotros a lo mejor no tenemos, en estos momentos el conocimiento suficiente-, contratémoslo, nosotros, las instituciones. ¡Pero hombre!, ¿por qué le vamos a poder pagar a un señor cien millones de pesetas para que meta una bolita en un cesto, -que me parece muy bien- jugando a baloncesto, y no podemos contratar tres buenos especialistas en turismo rural para que desarrollen esta zona?. Pagarle lo mismo, muchas veces también los extremeños nos asustamos un poco, "es que han hecho no se qué empresa y le están pagando al tío veinte millones de pesetas". A algunos que juegan al baloncesto o al fútbol le pagamos más ¿verdad?. Parece que es más importante el desarrollo turístico de una comarca y hay que pagar a aquellos que saben, para que nos ayuden a aquellos que estamos intentando iniciar una actividad que tiene mucho futuro en esta comarca, que es el sector turístico.

Después tiene que haber como ha dicho el Alcalde "un desarrollo industrial". Pero no un desarrollo industrial ¡cualquiera!. Es decir, "¡a ver qué viene!, ¡a ver qué se nos ocurre!", no, no, yo creo que un desarrollo industrial ¡selectivo!, ¡selectivo!. Y pensando en aquello que aquí puede crecer, aquí hay un sector de la aceituna de mesa ¡extraordinario!, ¡extraordinario!, y ahí está Hervás, para demostrar que cuando son capaces de agruparse, están empezando a tirar y ¡de qué forma!. Sector del mueble ¡importante!. Hay un sector del tabaco, que está ahí. Hay un sector de la cereza, ¡importante!, que se están haciendo, no solamente una buena comercialización, ¡cada día mejor!, con una presentación ¡extraordinaria!, por lo que yo felicito a la gente que se dedica a esta actividad, sino también se está haciendo un derivado del mismo, y ahora parece que se va a hacer otro en Plasencia, otro derivado de la cereza ¡pequeña!, que no sirve...

Sr. Alcalde: Empieza a funcionar la próxima semana.

Sr. Presidente: Empieza a funcionar la próxima semana. Y hay un sector en definitiva, que he dicho anteriormente, que está en expansión, que es el sector de la aceituna de mesa que yo creo que tiene un futuro ¡extraordinario!.

Y por último hay un desarrollo comercial. Es decir, esta ciudad, ha sido siempre el centro de atracción de la Comarca. Ha habido un pequeño bache, que muchas veces se ha querido contribuir a factores exógenos, y que ¡no es verdad!, sino que ha sido consecuencia de un desarrollo cohesionado de toda la comarca. Antes Plasencia era ¡fundamental!, para sacarse un diente, para comprarse cualquier cosita, para venir a cualquier cosa, al médico. Afortunadamente, afortunadamente toda la comarca se ha desarrollado coordinadamente, y ha dejado Plasencia de ser el foco de atracción permanente, de ser el foco de atracción permanente que era hace veinte años. ¿Por qué?, porque Coria, porque Hervás, porque Navalmoral, porque Jaraíz, etc... también tienen su desarrollo.

Porque el otro desarrollo yo ya me lo conozco. El desarrollismo de los años sesenta, yo ya me lo conozco. Cuanto más triunfaba, más perjudicial era para nosotros. Era el desarrollo que yo le llamo "*el desarrollo muscular*", Conchita..., ésta que juega al tenis, Vicario..., pues ¡tiene un brazo extraordinario! y el resto del cuerpo, lo tiene bastante débil. ¡Eh!, eso era el desarrollo español de los años sesenta, se desarrollaba una parte del cuerpo, del cuerpo español, que eran tres o cuatro zonas españolas, y el resto cada día estábamos más enclenques. Y cuanto más triunfaba ese desarrollo, más enclenques éramos los demás. Porque cuanto más triunfaba el desarrollismo industrial, urbanístico en Madrid, o en el País Vasco, o en Cataluña, más gente atraía, cuanto más gente atraía, más se despoblaban nuestras comarcas, nuestras zonas, nuestras regiones. Entonces aquello era un círculo infernal, ¡cuanto más triunfaba, más perjudicaba!

Podríamos haber hecho eso en Extremadura. Haber cogido diez poblaciones grandes, haber dicho que este es el desarrollo, y el que quiera comer que se venga a vivir aquí. Pero eso no es lo que yo creo que hay que hacer. Pienso que hay que hacer lo contrario, lo que hemos estado haciendo, pero hay opiniones para todos los gustos, y seguramente, todas absolutamente respetables.

¿Qué es lo que tiene que hacer -a mi entender- Plasencia?; intentar desarrollarse comercialmente otra vez, como lo era anteriormente. Y esa es una responsabilidad de la Junta de Extremadura, del Ayuntamiento, pero fundamentalmente de los protagonistas del sector servicio, del sector servicio. Has hablado de la instalación de un Continente. Es el eterno debate, las grandes superficies, frente a las pequeñas, el eterno debate. No me pronunciaré ni a favor ni en contra de unas o de otras, si diré, "*que no conozco ninguna ciudad donde una gran superficie, haya arruinado al pequeño y mediano comercio, ¡ni una sola!*", lo que sí ha hecho, reconvertirlo, ¡a la fuerza!, ¡a la fuerza!, y si se reconvierte, ese comercio, y sobre todo si el pequeño y mediano comercio es capaz de agruparse, fundamentalmente para comprar, yo creo que, Plasencia tiene un futuro absolutamente esplendoroso en ese sector. Lo pone de manifiesto la Feria, que hoy vamos a visitar, lo pone de manifiesto ese dinamismo de polígonos industriales que se llegan, inmediatamente semilleros de empresas, etc. etc. , todo en definitiva, lo que está significando, consumo de energía en la comarca, en la comarca centro... norte de Extremadura etc., etc., yo creo que tenemos por delante un buen camino y sobre todo tenemos ahora muchas posibilidades. Pero las posibilidades mayores, repito, y con esto termino, no será ni el próximo Alcalde, ni el próximo Presidente, las responsabilidades serán como siempre de los ciudadanos que son capaces de creer en sus proyectos, quererlos, desarrollarlos y exigir que las Administraciones les acompañen y les apoyen. En esta tarea estamos, vamos a ver la Feria y a ver qué es lo que pasa en el futuro. Nada más y muchas gracias.